

## El libro electrónico y el fomento de la lectura

Marta Sáenz Bascones

Jefe de Área del Libro y la Lectura, Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas, Ministerio de Cultura

Constantemente oímos que el libro electrónico ha venido para quedarse, y esta es una realidad tan innegable que hasta la propia Real Academia Española incluirá en su próxima versión del Diccionario el término «libro electrónico», tras el acuerdo que han adoptado las 22 Academias de la Lengua Española.

La irrupción de la tecnología digital al alcance de todos se ha producido de una manera muy rápida, lo que ha impedido que los cambios necesarios para adaptarse a ellos se hayan realizado a la misma velocidad:

- tanto en la gestión empresarial de la edición y la comercialización del libro electrónico o de los contenidos digitales,
- como en las formas de la lectura y en los hábitos de la lectura en estas tecnologías,
- en el desarrollo de los múltiples y nuevos dispositivos y formatos e-reader,
- así como en la legislación que debe proteger los derechos de sus creadores no se hayan producido con la celeridad y precisión necesaria.

Todos estos cambios necesitan de una reflexión serena, conjunta y han de verse con una perspectiva y distancia global. Muy especialmente la lectura, que como último eslabón en la cadena del libro, necesitará de un margen de tiempo algo mayor para conocer cuales serán los cambios que, sin duda se van a producir en ella y qué es lo que cambiara entre la población de los llamados nacidos o nativos digitales y los que ya tenemos una edad en la que la mayor parte de nuestras lecturas se han producido sobre el formato papel y el acercamiento a las tecnologías de difusión de los contenidos de información pueden producir cierto «vértigo».

En estos últimos años, son muchos los estudios que van apareciendo sobre el libro electrónico tratando de cubrir todos los ángulos, y de poner en claro las diferentes cuestiones sobre esta tecnología. También desde el Ministerio de Cultura, en colaboración con los miembros del sector se ha intentado contribuir con un «estado de la cuestión» a través del documento «Libro electrónico» elaborado por el Grupo de trabajo del Observatorio de la Lectura y el Libro, que se presentó hace ya unos meses y se encuentra en el microsite del propio Observatorio.

La transformación digital de la edición está en marcha y todo parece indicar que es imparable. Los editores, durante el presente año y el próximo, ven indicios de un notable avance del libro electrónico y nos dicen que para el año 2011 un gran número de editoriales tendrán más de la mitad de su catálogo digitalizado, que las novedades irán ocupando cada vez más espacio dentro de la oferta digital, así como los títulos destinados a la lectura en e-readers; y por supuesto que la comercialización de la edición todo parece indicar que se realizará a través de plataformas genéricas y librerías, como LIBRANDA presentada hace solo unos meses.

Pero además, el sector editorial es consciente de la importancia de atender las preferencias y necesidades de los usuarios (LECTORES) e identificar nuevos modelos de negocio como los ya implementados en otros mercados internacionales basados en el enriquecimiento de contenidos, la creación de libros a medida, la venta por partes de las obra y el alquiler de obras o la colaboración del lector en la creación de los contenidos.

Desde la Administración, se ha optado por fomentar la adaptación al cambio. No sólo para evitar que la falta de oferta genere un mercado ilegal, como ocurre hoy en día en el sector de la música y el cine, sino para conseguir que la industria editorial española, una de las industrias más importantes del mundo desde hace décadas no deje de ser la cuarta en el ranking mundial y que contribuya a mejorar el PIB nacional y la balanza comercial con el exterior.

Por eso, cualquier Plan de Fomento de la Lectura que se quiera poner en marcha en la actualidad debe, necesariamente, tener presente el libro electrónico y los cambios que va a producir en la lectura y en los hábitos lectores. En general podemos decir que los objetivos del fomento de la lectura son los mismos, ya se trate de lectura sobre papel o sobre formatos digitales, es decir, sea cual sea el dispositivo de lectura que se utilice.

Así, el PFL que mantiene desde hace 10 años el Ministerio de Cultura se basa en los mismos objetivos globales:

- Conocer los hábitos lectores para planificar mejor las políticas públicas de lectura.
- Crear una conciencia social sobre la importancia de la lectura, implicando en ello a todos los sectores sociales (deportivos, sindicales).
- Impulsar, en colaboración con las administraciones competentes, la accesibilidad y dotación adecuada de bibliotecas públicas y bibliotecas escolares.
- Realizar y ayudar a la realización de actividades de promoción de la lectura en diferentes ámbitos.
- Atender a colectivos con dificultades (inmigrantes, tercera edad, discapacitados o población reclusa) para acceder al libro y la lectura, apoyados por iniciativas de ONG y otras instituciones públicas y privadas.

Las actividades del Plan de Fomento de la Lectura se han estructurado en seis áreas y han variado escasamente en estos años:

1. Observatorio de la Lectura y el Libro: instrumentos de análisis.
2. Fomento del hábito lector en centros docentes.
3. Potenciación de las bibliotecas públicas.
4. Acciones de comunicación.
5. Actividades de animación a la lectura.
6. Acciones de concienciación y colaboración con otras instituciones
7. Pero vayamos analizando algunas de estas acciones.

El Observatorio de la Lectura y el Libro, creado en 2007, es un órgano adscrito al Ministerio de Cultura a través de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, que nace con el propósito de analizar permanentemente los cambios que se están produciendo en la situación del libro, la lectura y las bibliotecas en su conjunto y por tanto también le incumbe el libro electrónico. Por eso el primer grupo de trabajo creado en el seno del Observatorio de la Lectura y el Libro ha sido precisamente el del Libro Electrónico.

El progreso de las tecnologías de la información y la comunicación en la industria del sector editorial han hecho necesario establecer un seguimiento continuado de estos cambios, que necesariamente se han de producir tanto en los modelos productivos del sector como en los canales de distribución y venta de libros, mediante Internet, el comercio electrónico y como no en la lectura. El Observatorio se propone recopilar, analizar y comunicar cuanta información le sea posible con la doble finalidad, por un lado de servir de ayuda a la toma de decisiones de las de las Administraciones Públicas competentes, y por otro de difundir los datos sobre el libro, la lectura y las bibliotecas en nuestro país al público en general y al experto y profesional en particular.

Leer es una competencia fundamental para la formación del individuo y un requisito imprescindible para el desarrollo económico y cultural de la sociedad. Pese a la importancia que conllevan estos cambios, el gran reto sigue siendo la mejorar los índices de lectura, y de comprensión lectora, máxime en un contexto en el que la abundancia de información que recibimos, a través de los distintos medios nos exige la capacidad de realizar una lectura crítica que nos permita transformar la sobreabundancia de información en conocimiento. Sabemos que el desarrollo de los nuevos dispositivos de lectura afectará en gran medida en la forma en que se produzca esa lectura y en nuestra manera de asimilar el conocimiento por lo que se hacen necesarios los estudios en este ámbito.

Pero las implicaciones del libro electrónico van mucho más allá de las relativas a la creación, edición o acceso a las obras. Sus consecuencias afectan profundamente tanto a los procesos de lectura como a la interacción del lector con el texto o con otras personas en torno a él. La tecnología posibilita los medios para que estos lectores comenten, recomienden o reciban de forma automática comentarios o recomendaciones que van a afectar directamente a que la promoción de la lectura sea mucho más extensa.

En lo relativo a los procesos de lectura, es necesario seguir evaluando sus efectos pero, por el momento, las investigaciones apuntan a importantes diferencias tanto en éstos como en las actividades tradicionalmente asociadas al libro en papel. Se apunta además, que estas evaluaciones deberían recoger la actitud diferencial de los denominados *inmigrantes digitales* frente a los *nativos digitales*.

Mientras se consigue que la lectura en las pantallas sea más amable y la plasticidad de nuestro cerebro se adapta a una lectura continuada en pantallas, acostumbrado como está al papel, los datos de lectura de contenidos digitales señalan que esta tendencia va en aumento y, al contrario de lo que se cree, también aumenta en función del hábito de leer, estudiar y trabajar con el ordenador. La evidencia es la cantidad de tiempo y uso que le dedicamos al ordenador y a la red, tanto en el ámbito universitario como de trabajo. Antes que dispositivos de lectura específicos como el Kindle, Papyre, iPhone, Sony Reader, iPad, etc., a día de hoy casi la mitad de los españoles leen ya en soporte digital mediante pantalla de ordenador.

Todos estos cambios movieron a introducir algunas modificaciones a la Encuesta de hábitos de lectura y compra de libros, para el año 2010 realizada por Conecta Research & Consulting para la Federación de Gremios de Editores de España y que patrocina la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura a través de una subvención nominativa. Con ello se pretendía dar a la lectura digital un mayor protagonismo en la encuesta y ajustar el cuestionario a los cambios que se han producido en la sociedad. Así, en los Barómetros aparecidos en el mes de mayo y septiembre de 2010 se han introducido algunas modificaciones importantes en la encuesta como son:

- Lectura en los nuevos formatos de lectura (electrónico),
- Inclusión de la lectura de textos profesionales y por motivos profesionales y la lectura en tiempo libre, (hasta ahora sólo se tenía en cuenta la lectura en tiempo libre)
- y se ha introducido una representación del 20% de población con teléfono móvil (ya que según las encuestas del INE casi el 20% de las familias españolas, ya no tienen teléfono fijo, sólo tienen teléfono móvil).

El documento completo se puede descargar en el microsite del Observatorio (<http://www.mcu.es/libro/MC/ObservatorioLect/Estudios/estudiosMCU/lectura.html>). Los datos arrojados han sido sorprendentes y de forma destacada sobresalen:

**Lectura en general** (lectura en cualquier formato, cualquier tipo de lectura):

- el 91,1% de los españoles de 14 años o más son lectores frecuentes (frecuencia trimestral) y un 86,2% con frecuencia semanal.
- Por sexos: el 92,8% de los hombres leen especialmente prensa y libros; mientras que las mujeres representan el 89,4% especialmente lectoras de libros y revistas.
- Por edad, los jóvenes entre 14 y los 24 años son lectores el 97,9%, descendiendo muy lentamente la cifra al aumentar la edad. Son lectores de libros y periódicos básicamente.
- Por lugar de residencia son las grandes ciudades de más de 1 millón de habitantes, los que tienen un 96,5% de lectores.
- Por estudios los que tienen estudios universitarios son el 98,5% de los lectores.

**Lectura en soporte electrónico** (ordenador, móvil, e-reader...)

- El 47,5% de la población española lee en soporte electrónico, siendo la mayoría hombres (54,3%), jóvenes entre 14 y 24 años (78,2%) con estudios universitarios. En cuanto al hábitat, hay una menor diferencia de lectores entre los que viven en poblaciones de 50 mil habitantes (51,1%) a los de más de 1 millón (58,0%).
- Son lectores con frecuencia semanal (42,0%).
- El dispositivo de lectura es mediante el ordenador con el 46,1%, seguido del móvil o la agenda con un 6,7% y sólo el 1,1% lo hace a través de un e-reader.
- El tipo de lectura más importante es el webs, blogs, y foros con el 36,9% de la lectura digital, seguidos por el de prensa con el 30,8% y las revistas con el 6,0%. Sólo el 5,0% leen libros.

**Lectura de libros**

- El 59,8% de los españoles mayores de 14 años, de los cuales el 56,4% lo hacen en su tiempo libre y el 21,6% por trabajo o estudios. Manteniendo el mismo perfil de mujer, entre 14 y 24 años, con estudios universitarios y residencia en una ciudad.
- El porcentaje de libros leídos en soporte electrónico es de 5,0%.

**Lectura en tiempo libre**

- Los lectores en tiempo libre representan el 56,4%.

**Lectura de menores**

- El 100% de los niños entre 10 y 13 años leen al menos una vez al trimestre (100% de libros, el 49,2% revistas, 32,4% prensa y el 40,0% cómics).
- En su tiempo libre lee casi el 90% (89,2%) y son lectores de frecuencia diaria o casi diaria en un 81,6%.

- El 54,8% son lectores digitales, fundamentalmente de webs, blogs, foros... en un 44,4%, seguido de las revistas con 12,0% y la lectura de libros es de 10,4%.
- Como sucede con otros formatos son lectores en ordenador (48,4%) o móvil (17,2%), al menos una vez por semana. Por el momento el uso de los dispositivos e-reader es muy marginal (0,8%).

Por otra parte, la *Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España 2009* del Ministerio de Cultura nos aportan interesantes datos sobre el uso de Internet.

- La población entre 14 y los 24 años presenta los mayores porcentajes en la posesión y uso de Internet, porcentaje que disminuye al aumentar la edad.
- Los jóvenes entre los 14 y los 24 años disponen de ordenador en casa en un 93,5%, de los cuales el 87,7% tienen conexión a Internet.
- En el tramo de edad comprendido entre los 25 y los 34 años, el 88,2% disponen de ordenador, de los cuales el 85,7% tiene conexión a Internet.
- Las actividades más habituales a la hora de usar Internet son navegar buscando información (94,5%) y el correo electrónico (88,7%), seguido de la lectura de prensa digital (57,3%), de la descarga de archivos (49,2%), la búsqueda de información sobre contenidos relacionados con la lectura (42,5%) y por debajo del 40% quedan los servicios en línea, chatear, la descarga de literatura y los blogs o foros.

Si bien los datos de lectura han resultado sorprendentes, cuando hablamos del libro electrónico todavía resultan un poco pobres. Sin embargo esta situación puede cambiar a muy corto plazo. La gran inversión que se está realizando en la compra de ordenadores para los alumnos y el esfuerzo que están realizando las instituciones, entidades y empresas editoriales dedicados a la enseñanza, para la creación y desarrollos de contenidos digitales son lo suficientemente importantes como para que los programas de las aulas digitales adquieran un reconocimiento de gran interés.

Es pronto para adelantar las consecuencias que en el aprendizaje de la lectura tendrá esta revolución de los soportes. No obstante el impacto sobre los aprendizajes será, sin duda muy importante, así los centros nacionales e internacionales de evaluación, han comenzado a introducir en sus programas de investigación mecanismos que permitan valorar el aprendizaje de la lectura en este nuevo entorno de medios y soportes.

En el nuevo informe PISA que se harán públicos en el próximo mes de diciembre con los datos recogidos en el año 2009, se han introducido variables de lectura en formatos digitales y se ha desarrollado ERA (Electronic Reading Assessment), *La Lectura de los textos electrónicos*, para medir la comprensión lectora de los alumnos en dispositivos electrónicos. A partir del año 2012 esta previsto que se establezcan otras pruebas en formato digital para materias como las matemáticas.

Las pruebas (que están publicadas gratuitamente en inglés y castellano en el Instituto de Evaluación la web del Ministerio de Educación [http://www.institutodeevaluacion.educacion.es/evaluacion/publicaciones/estudios-ie.html#pruebasliberadas\\_2](http://www.institutodeevaluacion.educacion.es/evaluacion/publicaciones/estudios-ie.html#pruebasliberadas_2)) consisten en leer unos textos que aparecen en la pantalla de un ordenador, y los alumnos tendrán que buscar información en una aplicación electrónica que simula Internet y que ayuda a responder a las preguntas. Igual que el que navega por la Red, salta de una información a otra interconectada, el alumno tendrá, por ejemplo, que *navegar* hasta un texto, leerlo, obtener la información necesaria para contestar y responder a través de la pantalla.

Recientemente, además, se han empezado a publicar encuestas relativas al conocimiento y grado de aceptación del libro electrónico entre la población.

La empresa Cocktail analysis publicó en marzo de 2009 el informe *Prospección del mercado de dispositivos lectores de eBooks* con el objetivo de conocer el grado de conocimiento, y aceptación, las pautas de lectura en estos dispositivos, pautas de uso y aceptación de publicidad en los e-readers. Este informe se elaboró mediante encuesta a los miembros de su propio panel de consumidores, españoles de entre 18 y 45 años usuarios de internet. Las conclusiones básicas son:

- El 75% de los entrevistados han oído hablar del libro electrónico.
- El 3% tiene un dispositivo e-reader (porcentaje que aumenta hasta el 5% si se incluye la lectura en smartphone).
- El 52% declara estar interesado en adquirir un dispositivo de estas características.
- Socialmente el 96% de las mujeres leerían novelas en dispositivos digitales, frente al 89% de los hombres, seguido a gran distancia por los libros de texto o estudio con un 49% entre las mujeres y un 46% de los hombres.
- La principal razón declarada por la que no leerían en el e-reader es por «el encanto de los libros en papel».

Sin embargo, el estudio más elaborado sobre el conocimiento entre la población general del libro electrónico, y la percepción de la lectura en papel y en libro electrónico es el realizado por Ipsos Media CT para el Centro Nacional del Libro de Francia, que se encuentra en su web de forma gratuita (<http://www.centrenationaldulivre.fr/?Le-livre-sera-t-il-numerique>). Se trata de un estudio muy completo, de gran interés y extenso con datos cualitativos y cuantitativos y cuyas conclusiones principales son:

- Aproximadamente el 50% de la población mayor de 15 años ha oído hablar del libro electrónico
- el 5% es lector de libros en formato electrónico, fundamentalmente a través de pantalla de ordenador
- 15% están interesados en su lectura
- 20% podría sentirse atraído por ello.
- Socialmente los más interesados en la lectura digital son jóvenes de ambos sexos familiarizados con las tecnologías y a la vez grandes lectores o lectores moderados.
- Los menos interesados son los jóvenes poco lectores y las mujeres, poco familiarizados con las tecnologías pero grandes lectoras.
- En cuanto a los géneros que más leen en estos dispositivos son: libros científicos y técnicos recientes y novelas.
- El estudio concluye que la transformación de los hábitos de lectura serán profundos e irreversibles y serán mucho más importantes que en cualquier otra industria cultural.
- Su éxito se basa en 3 puntos: su acceso instantáneo y potencialmente infinito; en que es un objeto práctico de transportar, almacenar información y permite la interactividad; y que el precio se espera que se reduzca en un 40% sobre el libro impreso.

Otro de los estudios con gran impacto es el realizado por el Observatorio JISC (Joint Information Science Comitee). Este Observatorio esta dedicado a la investigación del impacto, comporta-

miento y desarrollo de nuevos modelos de negocio alrededor de los ebooks y libros de texto electrónicos. En su último estudio dedicado a las Universidades de Reino Unido concluye:

- El libro electrónico es usado por el 65% de los alumnos, investigadores y profesores en alguna ocasión.
- En el año 2008, el 53% de los estudiantes sólo leían en pantalla de ordenador. Los datos para ese año en nuestro país establecía: el 51% de los estudiantes optarían «frecuente o muy frecuentemente» por usar versiones electrónicas de los libros antes que versiones impresas, frente al 32% que «a veces» prefieren los libros electrónicos. Sólo un 17% afirmaba que siempre usaba la versión impresa.
- El uso del libro electrónico aparece como una ventaja tanto para estudiantes como para académicos, ya que una tercera parte de las consultas se han producido desde fuera del campus y en diferentes horas.
- La mayoría de los libros electrónicos han sido utilizados más para una consulta rápida que para una lectura continuada.

Otro de los recientes proyectos de investigación se está desarrollando actualmente por la Fundación GSR junto con el Ministerio de Cultura y otras instituciones. Se trata de un estudio sobre la lectura en los dispositivos e-books, en cuya primera fase ha trabajado con lectores de más de 55 años. El objetivo principal del estudio es valorar el impacto del e-book en el lector, así como investigar la experiencia de lectores de distintas edades sobre la lectura digital. El estudio comenzó en el año 2009 y aunque se ha previsto su finalización para el año 2011, próximamente se van a publicar algunas conclusiones de la primera fase de la investigación. La FGSR ha adelantado algunas de las conclusiones importantes como:

- **Los resultados desmontan el prejuicio sobre las resistencias de la gente de mayor edad al uso de dispositivos digitales.**
- La práctica totalidad de los lectores de más de 55 años recomendaría el libro electrónico a amigos y familiares.
- La mayoría de los participantes en el experimento, organizados en dos grupos de veinte lectores cada uno, a pesar del temor inicial a enfrentarse al e-reader, se familiarizaron rápidamente con el manejo del dispositivo que creen «que tiene futuro» y más del 85 por ciento estaría dispuesto a comprarlo.
- Señala además que los lectores que han participado en la experiencia «tienen muy buena receptividad a las tecnologías y las han integrado a los hábitos de lectura».

Como ya he dicho, desde el año 2001 el Ministerio de Cultura viene desarrollando un conjunto de acciones que conforman el Plan de Fomento de la Lectura, cuyo objetivo último es lograr que los índices de lectura en España converjan con los de otros países de nuestro entorno.

En el marco de un proyecto financiado por la Comisión Europea, el Ministerio de Cultura organizó en abril de 2006 una Conferencia sobre la promoción de la lectura en la UE, con participación de expertos de varios países. Tras sus conclusiones, entre las que destacaban aquéllas sobre *la importancia de la lectura para el futuro de una Europa democrática, social y competitiva y sobre la necesidad de reforzar la cooperación entre agentes públicos y privados, en la promoción de la lectura*, los participantes en la conferencia solicitaron a las instituciones europeas, entre otras peticiones, que se

*diseñaran instrumentos para apoyar a los proyectos encaminados a promover el libro y la lectura en todos los medios, incluido Internet, con especial atención a la calidad de los contenidos.*

Por otra parte, el progresivo afianzamiento tecnológico hace necesario un seguimiento continuado de los cambios que se vienen produciendo y con este fin, se establece una línea prioritaria de actuación centrada en el impacto del libro electrónico en el sector y de los cambios que se producen en los hábitos lectores.

La necesidad de conocimiento en torno a estas tecnologías han empujado a las instituciones europeas, a finales del mes de mayo pasado, a publicar una Comunicación de la Comisión Europea al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social europeo y al Comité de las Regiones, con el nombre *Una Agenda Digital para Europa*. En este documento se establece que entre los años 2010 y 2013 la Unión Europea debe realizar un conjunto de propuestas legislativas encaminadas a obtener y cito textualmente «*los beneficios económicos y sociales sostenibles que puedan derivar de un mercado único digital basado en una Internet rápida y ultrarrápida y en unas aplicaciones interoperables*».

De ahí que los estados europeos estén contribuyendo a la modernización mediante actividades de fomento de estas tecnologías, dejando a la iniciativa privada la determinación del modelo o modelos que le resulten más cómodos dentro de este proceso de cambio tecnológico. Lo que sí es cierto, es que la nueva tecnología condiciona parcialmente el modelo a seguir.

En cualquier caso y aunque en los últimos meses se están haciendo muchas declaraciones enumerando los pros y los contra del libro digital, cada uno de los formatos tiene sus ventajas e inconvenientes con respecto al otro, y serán las generaciones próximas las que van a determinar cuales son los formatos que convivirán y cuales desaparecerán del mercado. [sólo hace falta mirar un poco atrás cuando aparecieron los reproductores de videos y la variedad de formatos que convivieron durante un periodo de tiempo hasta que los consumidores se decidieron por uno de ellos, dejando en el olvido a otros formatos]

Las tecnologías de la información, los contenidos digitales, los libros electrónicos e Internet conjuntamente conforman un espacio privilegiado para la promoción y el fomento de la lectura. La ingente cantidad de información que circula por la red, la aparición y enorme difusión en la sociedad de las llamadas redes sociales (que están conformando centros de creación de opinión e intercambio de experiencias y conocimientos) permiten ya una interacción de enormes proporciones.